

EL RIESGO DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL CHINA

POR **Filip Jirouš**

El riesgo de la Inteligencia Artificial china

26 DE ABRIL 2024

POR Filip Jirouš

Deberíamos estar preocupados por las capacidades de IA de China, no sólo porque aumenta los poderes del Partido-Estado, sino también porque está exportando su tecnología y política de control de la población al extranjero.



FILIP JIROUŠ es investigador independiente sobre China y analista freelance de riesgos políticos en China. Ha publicado sobre la cooperación de universidades checas con instituciones vinculadas al Ejército Popular de Liberación, las actividades de propaganda del sistema de Frente Unido del Partido Comunista chino (PCCh) en Europa y otros aspectos de la labor de influencia del partido-estado. Su trabajo ha sido citado en debates parlamentarios, publicaciones académicas e investigaciones periodísticas. Es colaborador del proyecto “Análisis Sínico” en CADAL.

ÍNDICE

Introducción	4
La caja mágica.....	5
Externalizar el factor humano.....	6
<i>Un mundo feliz</i>	8
Xinjiang - China sección 1984.....	9
El sueño chino de la IA.....	11
El comunismo es científico, a diferencia de la ética	13
La carga democrática.....	13



Introducción

Los macrodatos son el nuevo petróleo. La inteligencia artificial (IA) es la nueva electricidad. Algunos dirían eso o utilizarían una analogía similar. Aunque el símil de los grandes datos podría no funcionar del todo, sobre todo porque sólo unas pocas empresas y Estados consiguen realmente emplear el análisis del *big data* de forma significativa, la comparación IA-electricidad sirve bien. Al igual que en los primeros días de la electricidad, nadie sabe muy bien qué hacer con la IA, pero todo el mundo está invirtiendo en ella e imaginando cómo puede cambiar nuestras vidas. ¿Los únicos ganadores reales hasta ahora? Las empresas que proporcionan el hardware y las herramientas para hacer funcionar la caja mágica.

Pero incluso si la IA se convierte en la fuerza de cambio que se predice, puede que no todo sea ideal. Se teme que la IA desestabilice la sociedad como lo hizo la Revolución Industrial en términos de pérdida de empleo y pobreza. Los humanos podrían ser sustituidos no sólo en tareas laborales. Y más preocupante es que la IA pueda utilizarse en los procesos de toma de decisiones, incluidos los que implican matar a personas, como se ha demostrado en Gaza y Ucrania. El abuso estatal de la IA y la automatización para la seguridad (como el reconocimiento facial) y el control de la sociedad es objeto de escrutinio en el mundo democrático.

Algunos países ya han empezado a redactar leyes que limitarían los daños éticos y otros imprevistos de esta nueva tecnología. La primera normativa exhaustiva sobre IA -la Ley de IA de la UE aprobada en marzo- introduce el concepto «IA de confianza», según el cual los sistemas basados en esta tecnología



tendrían que demostrar que incluso sus aspectos no técnicos no son perjudiciales. La legislación también obliga a las empresas a mantener altos niveles de transparencia para evitar la discriminación y otros efectos perjudiciales.

Sin embargo, los regímenes autoritarios tienen un enfoque completamente distinto de la IA. Y una dictadura en particular invierte mucho en su futuro de IA: la República Popular China (RPC). Desde medidas de seguridad similares a las que describe *1984*, en compensar la reducción de la mano de obra, en sustituir el factor humano –poco fiable e incontrolable– en la gobernanza y en los asuntos militares. La IA es la electrificación que puede hacer realidad todos los sueños del Partido Comunista Chino (PCCh). Y deberíamos estar preocupados.



LOS JUEGOS FUERON SU PRIMER CAMPO IMPORTANTE, Y LA PRIMERA IA VENCió AL CAMPEÓN MUNDIAL DE AJEDREZ GARRY KASPAROV EN SU PROPIO JUEGO YA EN 1997.

La caja mágica

A pesar de toda la locura reciente, la IA no es nada nuevo. Turing (de ahí el Test de Turing) y otros crearon el concepto ya en los años cuarenta y cincuenta. El campo se fundó oficialmente en 1956. Además, la mayoría de nosotros hemos interactuado con la IA mucho antes de la nueva fiebre del oro. Los juegos fueron su primer campo importante, y la primera IA venció al campeón mundial de ajedrez Garry Kasparov en su propio juego ya en 1997. Sin embargo, se trataba de un superordenador, una tecnología que seguía dependiendo totalmente de algoritmos (tareas diseñadas), incluso con una gran potencia de cálculo. Entonces, ¿en qué consiste esta nueva tendencia?

IBM, una de las mayores multinacionales tecnológicas, define la IA como «la tecnología que permite a ordenadores y máquinas simular la inteligencia humana y su capacidad para resolver problemas». La principal diferencia, sin embargo, es que la «nueva IA» se basa en un concepto crucial: el aprendizaje automático. Los algoritmos sólo se utilizan para la recopilación de información mediante la generalización de datos. Cuando se le pide que cree un resultado, la plataforma de IA toma criterios de lo que ha aprendido, los sopesa y crea contenidos que dependen de la calidad y profundidad de los datos consumidos.

El proceso es sobre todo de aproximación y, a diferencia del software tradicional, en sus detalles (es decir, cómo el sistema llegó exactamente a esa



conclusión) no es del todo comprendido por sus creadores. La tecnología se ha utilizado en forma de aplicaciones meteorológicas, asistentes virtuales como Siri, software analítico o cualquier tipo de función autónoma en un vehículo.

La IA ha ido mejorando gracias a los avances en hardware y software que funcionan más rápido con conjuntos de datos más grandes, aumentando así los ámbitos de aprendizaje posibles para las plataformas de IA, al tiempo que aumenta su potencia de cálculo. Sin embargo, es la IA generativa la que ha acaparado los titulares. ChatGPT, la plataforma 2022 de OpenAI, donde GPT significa *Generative Pre-trained Transformer* (transformador generativo preentrenado) es probablemente el ejemplo más famoso. Estos modelos alimentan grandes conjuntos de datos a grandes redes neuronales artificiales (que imitan la estructura y las operaciones de las conexiones neuronales en los cerebros biológicos) para darles la capacidad de responder a peticiones. Estas peticiones o preguntas pueden ir desde proporcionar datos hasta crear imágenes y sonido.



LOS TESTS DE INTELIGENCIA ESTÁNDAR SITUAN AL CHATGPT ENTRE 100 Y 130 DE COEFICIENTE INTELECTUAL, LO QUE NO SIGNIFICA QUE SEA UN GENIO MÁGICO QUE SE APODERARÁ DEL MUNDO Y SE VENGARÁ DE LA HUMANIDAD POR HABERLE OBLIGADO A HACER DIBUJOS OBSCENOS.

Pero, ¿se apoderará la IA del mundo como en las películas *Terminator* o *Matrix*? Pues no exactamente. El estado actual de la IA no se acerca ni de lejos a la capacidad de un ser humano, sobre todo cuando se trata de enfrentarse a situaciones nuevas. Está limitada a sus conjuntos de datos y, literalmente, no puede pensar de forma innovadora. Sin embargo, la IA es útil para automatizar tareas básicas y de poca importancia para las que sus ingenieros la entrenan. Puede ser cualquier cosa, desde fabricar coches hasta buscar u ordenar datos.

Los tests de inteligencia estándar sitúan al ChatGPT entre 100 y 130 de coeficiente intelectual, lo que no significa que sea un genio mágico que se apoderará del mundo y se vengará de la humanidad por haberle obligado a hacer dibujos obscenos.

Externalizar el factor humano

Pero la IA puede matar y afectar a las vidas humanas tanto de forma positiva como absolutamente negativa. Esto ocurre al externalizar el factor humano a una máquina en la toma de decisiones. Esto no sólo deshumaniza el proceso en sí, sino que convierte cualquier resultado en «científico», sin mayor



escrutinio. Además, los humanos evitan el dilema ético externalizando la responsabilidad y la rendición de cuentas a una máquina. Esto es un atolladero ético.

En ningún ámbito es tan delicado como en el uso militar y policial. Una reciente investigación palestino-israelí de este mes de abril reveló que el ejército israelí utilizaba un sistema llamado Lavender, para «marcar a decenas de miles de habitantes de Gaza» como objetivos para ataques militares. Fuentes citadas por el informe afirmaron que a las dos semanas de iniciarse la fase del conflicto entre Israel y Gaza, que comenzó en octubre de 2023, el ejército aprobó las «listas de asesinatos» generadas por Lavender, a pesar de su condición previa de mera «herramienta auxiliar».

El sistema tiene una precisión del 90% a la hora de «identificar la afiliación de un individuo a Hamás», lo que se consideró suficiente para que el ejército tratara ese reconocimiento como una orden de asesinato «sin necesidad de comprobar de forma independiente por qué la máquina hizo esa elección ni de examinar los datos de inteligencia brutos en los que se basa». Las fuentes afirmaron que muchos de estos objetivos generados por la IA fueron asesinados en sus domicilios particulares, lo que no sólo llevó a matar a personas sin vínculos con Hamás, sino también a una enorme cantidad de daños colaterales. Esta es probablemente la razón de la enorme cantidad de muertos en la fase actual de la guerra.

A la vez, las empresas tecnológicas occidentales han convertido a Ucrania en un laboratorio de inteligencia artificial. Las herramientas de IA han ayudado a los funcionarios ucranianos a identificar a presuntos colaboradores de las fuerzas invasoras. La IA está ayudando a los militares a optimizar la selección de objetivos y la evaluación de riesgos de los ataques. Ucrania está experimentando con IA básica para drones, con el fin de limitar los daños causados por las interferencias en las comunicaciones (los drones estándar no pueden funcionar sin las constantes órdenes de su operador, normalmente comunicadas a través de señales de radio). Pero, de nuevo, este uso genera problemas éticos. ¿Quién es responsable de los errores inherentes a la selección de objetivos?



{...} LAS EMPRESAS TECNOLÓGICAS OCCIDENTALES HAN CONVERTIDO A UCRANIA EN UN LABORATORIO DE INTELIGENCIA ARTIFICIAL. LAS HERRAMIENTAS DE IA HAN AYUDADO A LOS FUNCIONARIOS UCRANIANOS A IDENTIFICAR A PRESUNTOS COLABORADORES DE LAS FUERZAS INVASORAS.



Los riesgos de utilizar la IA con fines militares es algo que una iniciativa liderada por EE.UU. y el Reino Unido está intentando abordar. Una declaración de noviembre de 2023 firmada por 31 países establece la necesidad de «un enfoque basado en principios para el uso militar de la IA» y la minimización de «sesgos y accidentes no intencionados», garantizando la transparencia y creando salvaguardas para evitar el asesinato de inocentes y las escaladas indebidas generadas por un mal funcionamiento.

El sesgo es un problema importante, ya que se ha descubierto que la IA amplifica los sesgos humanos clásicos, como los raciales o sexuales, a través de su naturaleza generalizadora. Una investigación realizada en 2016 por ProPublica, un medio de comunicación con sede en Estados Unidos, descubrió que la IA utilizada para predecir el riesgo de futuros delitos en los procesos judiciales tenía un sesgo en contra de los afroamericanos, dándoles puntuaciones de riesgo mucho más altas que a los acusados blancos comparables. Un reciente artículo de *Nature* concluye que la IA genera resultados racistas y sexistas.



SI EL IMPACTO DE LA IA Y DEL INTERNET DE LAS COSAS SERÁ REALMENTE TAN PROFUNDO COMO ALGUNOS AFIRMAN, CIENTOS DE MILLONES DE PERSONAS PODRÍAN SER SUSTITUIDAS POR LA IA Y ENCONTRARSE SIN TRABAJO.

Aparte del abuso de la IA por parte de las fuerzas de seguridad (también en el reconocimiento facial), hay otro tema destacado en el debate sobre el creciente uso de esta tecnología: la justicia social. Si el impacto de la IA y del Internet de las Cosas será realmente tan profundo como algunos afirman, cientos de millones de personas podrían ser sustituidas por la IA y encontrarse sin trabajo. En este ámbito, la serie de libros *The Expanse* ofrece un futuro no tan inimaginable: casi todo es creado por alguna forma de IA, mientras que la mayoría de la población de la Tierra vive en la pobreza, totalmente dependiente de las prestaciones sociales.

Un mundo feliz

La China contemporánea se compara a menudo con el Estado de 1984. La gente suele imaginar un mundo lleno de cámaras, vigilancia constante que aplasta el alma y restricciones aleatorias destinadas a aislar al individuo y volverle loco. Aunque la sociedad china moderna guarda cierto parecido con la dictadura fascista –que pretendía ser socialista– que describió George Orwell,



otro libro distópico dos décadas más antiguo podría acercarse más a cómo se siente la China (especialmente la oriental) de hoy en día.

Un mundo feliz, de Aldous Huxley, cuenta la historia de una sociedad estrictamente jerárquica con grandes diferencias en la vida de las castas inferiores y superiores. Especialmente los estratos superiores se mantienen a raya gracias al consumismo patrocinado por el Estado y a ejemplos de cómo debe ser la vida de un individuo. El Estado chino trata de ser exactamente eso, fijando para los individuos los estándares morales y culturales para mantenerlos a raya.

Es fácil ser conformista y un lector puede sentirse tentado a pensar que la vida de algunos de los principales protagonistas puede merecer la pena por la falta... de libertad. Libertad en la política y libertad en las opciones vitales individuales. Aunque podría decirse que la sociedad china permite las opciones vitales individuales, sigue existiendo una fuerte presión por parte del Estado, que intenta imponer su moralidad de muchas maneras, más allá de lo que puede observarse incluso en los Estados democráticos de mentalidad más conservadora.

Sin embargo, es la otra parte del libro la que encaja bien aquí: el consumismo destinado a limitar el deseo de libertades políticas. Cuando todo está al alcance de una aplicación, es moderno, rápido y asequible, ¿por qué iba a preocuparse un materialista moderno por la falta de sufragio y de representación legítima?



CUANDO TODO ESTÁ AL ALCANCE DE UNA APLICACIÓN,

ES MODERNO, RÁPIDO Y ASEQUIBLE, ¿POR QUÉ IBA A PREOCUPARSE UN MATERIALISTA MODERNO POR LA FALTA DE SUFRAGIO Y DE REPRESENTACIÓN LEGÍTIMA?

Xinjiang - China sección 1984

Pero no todo en la dictadura china es consumismo y diversión. El modelo orwelliano se aplica sin duda en algunos casos y en algunas zonas.

Como ya se ha dicho, el mejor lugar para alimentar el materialismo en China es el Este, dado su desarrollo y la presencia de los estratos de las élites que necesitan ser atendidos como sea. Sin embargo, una vez que uno se aventura más allá de la ambiguamente definida «línea roja política», surge rápidamente el Estado fascista orwelliano. Las cámaras, la policía política, los delitos de pensamiento... todo ello existe tras el velo consumista moderno cuando alguien pone en peligro la seguridad política, es decir, la propia seguridad del régimen según el lenguaje político comunista.



Los uigures, una nación mayoritariamente turca musulmana que ocupa la Región Autónoma Uigur de Xinjiang, en el noroeste de China, han sido objeto de una persecución masiva por parte del PCCh en dos periodos. Primero, durante la Revolución Cultural de la década de 1960, cuando cualquiera que se apartara demasiado de la norma era considerado un contrarrevolucionario. La religión era una barbarie retrógrada y los uigures –más próximos culturalmente a los uzbekos que a los chinos ‘Han’ y geográficamente demasiado cerca de la hostil Unión Soviética– eran un objetivo prioritario.

La persecución y las sospechas cesaron tras la muerte de Mao en 1976 y la revolución con él, pero solo durante un tiempo. En los años 80 y 90 se produjo una inmigración masiva desde las provincias del interior de China y los uigures no hicieron más que entrar en una nueva fase de represión, mezclada con colonialismo. Esta fase acabaría convirtiéndose en un genocidio inducido por el Estado.

Pekín ignoró las peticiones uigures de verdadera autonomía y justicia social. En su lugar, explotó las tensiones étnicas derivadas de sus prácticas coloniales e incrementó las medidas de seguridad y el control social. La violencia y la ansiedad se dispararon especialmente después de que la Guerra contra el Terror de Estados Unidos diera al PCCh la excusa ideal para perseguir a la minoría musulmana mediante su propia Guerra Popular contra el Terror. Excepto que el terrorismo real fue sobre todo contra los musulmanes.

El verdadero 1984 comenzó en 2014. La gente empezó a desaparecer por la noche. Rezar se convirtió en un delito. Estudiar religión se convirtió en un delito. Comprar demasiada ropa para la montaña equivalía a una visita de la policía. Cualquier cosa vagamente asociada con ser un musulmán uigur estereotipado era visto como posible evidencia de terrorismo. Las comisarías se volvieron omnipresentes que la vida de los uigures quedaba confinada entre dos controles policiales, y en algunos lugares restringían sus movimientos por completo. Al final, millones acabaron en campos de concentración, centros de reeducación, cárceles o... muertos. Es la Revolución Cultural 2.0: silenciosa, lenta, sin espectáculo, pero mucho más eficaz para destruir culturas «atrasadas» y «sospechosas».



EL VERDADERO 1984
COMENZÓ EN 2014.

LA GENTE EMPEZÓ A
DESAPARECER POR LA NOCHE.
REZAR SE CONVIRTIÓ EN UN
DELITO. ESTUDIAR RELIGIÓN
SE CONVIRTIÓ EN UN DELITO.
COMPRAR DEMASIADA ROPA
PARA LA MONTAÑA EQUIVALÍA
A UNA VISITA DE LA POLICÍA.



Pero fue el aspecto tecnológico el que dio a Xinjiang su verdadera naturaleza orwelliana. Aparte de los sistemas de vigilancia por reconocimiento facial y por la forma de andar utilizados en otros lugares, China empleó algo especial en la región. La IJOP –o Plataforma Integrada de Operaciones Conjuntas– se empleó desde 2014 y fue objeto de análisis por parte de Human Rights Watch (HRW) en 2019. HRW descubrió que el sistema policial utilizaba datos personales obtenidos ilegalmente (incluso para los estándares legales chinos) a través de la vigilancia constante de «todos en Xinjiang» para identificar, detener y procesar a sospechosos de terrorismo.

El IJOP «vigilaba todos los aspectos de la vida de las personas» una vez que eran consideradas sospechosas, por ejemplo cuando «dejaban de utilizar teléfonos inteligentes», no «socializaban con los vecinos» y «recogían con entusiasmo dinero o materiales para las mezquitas». Los resultados del IJOP obligaba a las fuerzas de seguridad a restringir la circulación de las personas en los puestos de control. Incluso en casos en los que los humanos hubieran considerado inocente a un sospechoso, un individuo podía ser detenido en base a la mágica evaluación del IJOP. Esta evaluación se basaba muchas veces en sesgos y generalizaciones extremos.



PARA EL ESTADO CHINO, LA SEGURIDAD Y EL CONTROL

DE LA POBLACIÓN SON FUNDAMENTALES, Y ÉSTA SIGUE SIENDO UNA DE LAS HERRAMIENTAS MÁS IMPORTANTES PARA MANTENER A TODO EL MUNDO BAJO CONTROL.

El sueño chino de la IA

Sin embargo, en China son pocos los que protestan contra las aplicaciones de seguridad de la IA. No sólo porque es casi imposible organizar una protesta seria contra el gobierno, sino también porque amplios segmentos de la población la aprecian. Especialmente cuando se trata de los «terroristas» uigures. Las empresas privadas presumían de la capacidad de sus plataformas de inteligencia artificial para detectarlos incluso en Pekín. Y el Estado invierte mucho en su sector de IA, que es el tercero más grande del mundo.

De los 15.000 millones de dólares que el país invierte en IA, hasta el 50% se destina a la visión por ordenador (artificial), utilizada para sistemas de vigilancia automatizados. Para el Estado chino, la seguridad y el control de la población son fundamentales, y ésta sigue siendo una de las herramientas más importantes para mantener a todo el mundo bajo control. En realidad, China puede volverse orwelliana rápidamente cuando ve amenazada su seguridad



política. Pero el llamado «tecnoautoritarismo» no se limita a garantizar que todo el mundo cumpla la ley y no proteste.

El PCCh también utiliza la IA para optimizar su burocracia, con el fin de garantizar que el Estado provea estándares mínimos a sus ciudadanos. La corrupción y la ineficacia de los funcionarios ha sido uno de los principales problemas para el régimen. Antes de la llegada de Xi al poder, la desconfianza entre el gobierno central y los funcionarios locales a menudo conducía a la recopilación de datos por separado y a la duplicación de esfuerzos similares. Ahora, incluso los cuadros del Partido-Estado y sus actividades laborales están estrechamente vigilados. Limitar el factor humano es intrínsecamente bueno en opinión del Partido.

Esa limitación es también un objetivo en asuntos militares. Según un informe de 2023 sobre IA en la planificación militar de China, los mandos de la República Popular «conciben las guerras futuras como conflictos entre sistemas de armas no tripulados que operan de forma autónoma con una interferencia limitada de los operadores humanos». Argumentan que la toma de decisiones humana sólo debería dominar el nivel estratégico, donde la IA se limitaría a un papel de asesoramiento.

Además, la automatización y la robotización pueden ser la única solución a la inminente crisis demográfica de China. La población del país se redujo por segundo año en 2023, esta vez en 2 millones de personas. Pero a diferencia de los países occidentales, China no puede tratar el envejecimiento de su población y la falta de mano de obra con inmigración. Los extranjeros tienen derechos muy limitados en China y normalmente la ciudadanía sólo puede concederse a los hijos de ciudadanos chinos. Así, en 2020, el país sólo acogía a 1,4 millones de inmigrantes, de los cuales el 40% procedía de Taiwán, Hong Kong o Macao. Para que la economía china se mantenga estable y sostenga el sistema al estilo de *Un mundo feliz*, debe sustituir a los trabajadores humanos por máquinas.



LA AUTOMATIZACIÓN
Y LA ROBOTIZACIÓN
PUEDEN SER LA ÚNICA

SOLUCIÓN A LA INMINENTE
CRISIS DEMOGRÁFICA
DE CHINA. {...} PARA QUE
LA ECONOMÍA CHINA SE
MANTENGA ESTABLE Y
SOSTENGA EL SISTEMA AL
ESTILO DE *UN MUNDO FELIZ*,
DEBE SUSTITUIR A LOS
TRABAJADORES HUMANOS
POR MÁQUINAS.



El comunismo es científico, a diferencia de la ética

Si bien China tiene carencias en innovación y tecnología en comparación con Silicon Valley, las empresas chinas tienen dos grandes ventajas: la cantidad de datos disponibles y la falta de límites éticos. Ya en 2017, el gobierno identificó la IA como una herramienta importante para construir sus fortalezas y capacidades en las «Regulaciones de Desarrollo sobre una Nueva Generación de Inteligencia Artificial». Xinjiang ha sido el laboratorio.

Incluso si Ucrania es el laboratorio de IA para las empresas occidentales, Xinjiang lo ha sido para las empresas tecnológicas chinas. Acceso a completos conjuntos de datos sobre la vida de los 26 millones de residentes de la región, todos ellos disponibles para la experimentación y la innovación. Además, el Estado proporcionó a las empresas privadas grandes subvenciones para construir y mantener el campo de internamiento impulsado por IA que es la región. El genocidio uigur es lo que ha convertido a China en el principal exportador de equipos de vigilancia, especialmente de sistemas potenciados por IA como las cámaras de reconocimiento facial.

La falta de normas éticas no se limita a la vigilancia. En 2018, un biofísico chino anunció que había modificado genéticamente a dos niños. La presión internacional hizo que las autoridades chinas lo detuvieran y condenaran a tres años, pero ya ha vuelto a trabajar en el campo genético. Esto no es excepcional: China realizó sus primeros experimentos genéticos con embriones humanos ya en 2015. Es probable que siga haciéndolo, ya que la tecnología puede mejorar a los humanos. Y el PCCh ve a los humanos como un recurso clave.

La carga democrática

¿Y al otro lado? El modelo occidental de gobierno no es ideal. Tampoco lo es la democracia liberal. Los Estados occidentales también abusan a menudo de sus poderes y llevan a cabo acciones inmorales. Pero es el único sistema que ofrece espacio para un debate abierto. Las protestas pueden tener fácilmente un impacto real. Además, los Estados occidentales han demostrado una ambición casi única por autorregularse, a pesar de que a menudo se queda en palabras.



EL GENOCIDIO UIGUR ES LO QUE HA CONVERTIDO A CHINA EN EL PRINCIPAL EXPORTADOR DE EQUIPOS DE VIGILANCIA, ESPECIALMENTE DE SISTEMAS POTENCIADOS POR IA COMO LAS CÁMARAS DE RECONOCIMIENTO FACIAL.



El debate democrático sobre moral o sobre las posibles consecuencias negativas del uso de nuevas tecnologías revolucionarias es fundamental. Debe prevenir grandes excesos y, en los casos en los que empezamos a jugar a ser Dios –como la genética o la creación de mentes robóticas–, debería ser capaz de garantizar que seguimos siendo humanos. Los regímenes autoritarios funcionan de forma diferente. El objetivo de China, Rusia y otros es incrementar las capacidades (sin tener en cuenta la moralidad y las posibles consecuencias) y la expansión revisionista e imperialista.

Mientras el mundo debate la seguridad de la agricultura modificada genéticamente, los científicos chinos han estado experimentando con embriones humanos. Mientras el mundo libre debate cuestiones de privacidad relativas al reconocimiento facial, China tiene sistemas de este tipo por todo el país. Mientras Occidente intenta regular la aplicación militar de la IA, por muy declarativa que sea, China quiere sistemas de IA completamente autónomos para dominar a nivel táctico militar.

Deberíamos estar preocupados por las capacidades de IA de China, no sólo porque aumenta los poderes del Partido-Estado, sino también porque está exportando su tecnología y política de control de la población al extranjero. Y una persona librepensadora no puede desear vivir en un sistema calcado de los dos grandes clásicos distópicos. Solo una regulación ética podrá detenerla. La democracia es la clave.



DEBERÍAMOS ESTAR PREOCUPADOS POR LAS CAPACIDADES DE IA DE CHINA, NO SÓLO PORQUE AUMENTA LOS PODERES DEL PARTIDO-ESTADO, SINO TAMBIÉN PORQUE ESTÁ EXPORTANDO SU TECNOLOGÍA Y POLÍTICA DE CONTROL DE LA POBLACIÓN AL EXTRANJERO.






CADAL es una fundación privada, sin fines de lucro y a-partidaria, cuya misión es promover los derechos humanos y la solidaridad democrática internacional.

www.cadal.org

Cerrito 1266 piso 7° Of. 31 C1010AAZ. Ciudad de Buenos Aires, República Argentina.

✉ centro@cadal.org • www.cadal.org

 [@cadal](https://twitter.com/cadal)  [fundacioncadal](https://www.instagram.com/fundacioncadal)  [cadal.org](https://www.facebook.com/cadal.org)  [cadalTV](https://www.youtube.com/cadal)